

Semblanza del doctor Eusebio Zabalúa

por los Dres. Roberto Reussi y Jorge Mercado

En nombre de la Asociación Médica Argentina, de la que fue adscripto a la Presidencia, de la Sociedad de Medicina Interna de Buenos Aires, en su calidad de ex presidente del Comité Ejecutivo, de colegas y amigos, cumplimos con el recuerdo del Dr. Eusebio Zabalúa.

El Dr. Zabalúa fue un médico comprometido con su tiempo histórico y, fiel a sus ideales, se formó en la excelencia profesional como internista en la mítica sala VII del hospital Bernardino Rivadavia, dirigida por el Dr. Carlos Reussi. Junto a otros médicos con iniciativa e ideas de vanguardia para la época, participó de la creación, en la década de los 70, del Servicio de Recuperación posquirúrgica, embrión de la Sala de Cuidados Intensivos del hospital, y uno de los primeros servicios de Terapia Intensiva de la ciudad y el país junto a los de los hospitales de Clínicas, el Fernández y el Argerich.

Pero su intelecto despierto y su sensibilidad social y política lo llevó a participar de manera destacada en los hechos que culminaron con la recuperación de la democracia argentina. En este campo participó en el gobierno del Dr. Alfonsín primero como asesor de la Subsecretaría de Salud del Ministerio de Salud de la Nación, luego como subsecretario y finalmente como secretario del área.

En el ámbito municipal fue subsecretario de Salud de la Secretaría de Salud del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Desde estos roles de responsabilidad sanitaria, participó de la creación del Hospital de Pediatría SAMIC Prof. Juan P. Garrahan, y formó parte del Consejo de Administración de dicho hospital, poniendo en marcha el emprendimiento médico asistencial más importante del país de los últimos 40 años. Nuevamente su sensibilidad social le hizo entender la necesidad de dar sostén y albergue a los familiares de los niños que acudían al hospital con patologías graves que requerían un prolongado tratamiento. Para solucionar este grave problema del niño enfermo y su familia participa de la creación y es presidente de la Fundación Garrahan, que permite la permanencia del soporte afectivo como parte integral de la recuperación del enfermo.

En el ámbito privado el Dr. Zabalúa se desempeñó como director médico del Instituto Otorrinolaringológico Arauz, desde el año 2000 al 2015, dándole un impulso renovador a ese centro asistencial porteño líder en la especialidad.

En relación con sus funciones de director de sanatorios llevó su experiencia a la Asociación de Clínicas, Sanatorios y Hospitales Privados de la República Argentina (ADECRA), y fue miembro de la Comisión Directiva desde 1995. En este ámbito preocupado por la calidad médica y asistencial de las entidades privadas de salud del país es secretario de la Comisión Directiva y del Comité Ejecutivo del Instituto técnico para la Acreditación de Establecimientos de Salud (ITAES), única institución nacional acreditada para tal fin.

Como una parte integral de lo anterior, Zabalúa no descuidó el costado académico del médico, y siguió así defendiendo el concepto de la formación permanente. Participó del Consejo de Redacción de la revista de SMIBA, y fue el director de la revista de ADECRA desde 1995 hasta su fallecimiento. Con el

mismo fundamento formó parte del Consejo Asesor de Residencias del Equipo de Salud del Ministerio (hoy Secretaría) de Salud de la Nación, desde su creación hasta el presente.

En los ámbitos en los que Bito desarrolló su inteligencia y criterio, hemos comenzado a extrañarlo, intentando continuar con su legado de participación, seriedad y perseverancia, esenciales para llegar a los objetivos concretos que su trabajo y compromiso hicieron realidad.

Querido Bito: tus amigos y compañeros de sueños escriben estas líneas como una despedida no esperada. Fuiste grande en tus logros, un creador e impulsor de ideas y a la vez un gestor ejecutivo de emprendimientos útiles para el país, hambriento de personalidades como la tuya. Para nosotros, los que compartimos tu entorno, queda tu decir y actuar amable, afectuoso, conciliador y solidario.

Recordarte es una obligación, una inspiración y un motivo para, mientras tengamos aliento, continuar en la búsqueda de tu ideal ser mejores médicos para ser mejores personas.



Dr. Eusebio Zabalúa